

Comentario al evangelio del lunes, 5 de diciembre de 2022

Más fácil de decir que de hacer

Sinceramente, me resulta más fácil decir: "Tus pecados están perdonados" que decir: "Levántate y anda". Imagina esto: Alguien se desahoga conmigo sobre sus luchas en la vida. Le escucho y le digo: "Rezaré por ti". Por supuesto, rezar debo, ante todo; pero debo confesar que es mucho más "conveniente" asegurarle mis oraciones que hacer algo para ayudarlo a "levantarse y caminar". En otras palabras, debo rezar por él, así como *convertirme en la respuesta* a su oración, en la medida de mis posibilidades. Como hizo Jesús: no sólo perdonó los pecados del paralítico, sino que también sanó su cuerpo. He aquí un reto de Adviento de Santiago: "Si un hermano o una hermana están desnudos y les falta el alimento de cada día, y uno de vosotros les dice: "Id en paz, calentaos y comed hasta hartaros", y no les cubrís sus necesidades corporales, ¿de qué sirve?" (2:15-16).

Paulson Veliyannoor, CMF

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org